PUNTOS DE SUSCRICION.

REDACCION, CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 18, BAJO MADRID.

Librería de Cueta, calle de Carretas; de Lopez, calle del Carmen; de Sallés, calle del Príncipe Alfonso, núm. 10

PROVINCIAS.

Cádiz, Librería de D. Manuel Morillas—Coruña, D. José Lara, —Barcelona, D. Isidro Cerdá—Madrid, D. Francisco Moya—Gorizia, Hijos de F.é.—San Sebastian, Antonio Ramon Baraja.

ULTRAMAR.

Habana, Propaganda Literaria, calle de O'Reilly, núm. 54.

EXTRANJERO.

París, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa de D. C. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros. Para suscripciones, Librería española y casa de Comisión, R. Dandot, rue Monsigny, 15. Londres, Chidley Cortázar, 66, Berners Street, Oxford Street.

LA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

ADMINISTRACION, CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 18, BAJO. Madrid.—Un mes, 4 pesetas; 3 meses, 12; 6 meses, 22; un año, 40. Provincias.—Un mes, 5 pesetas; 3 meses, 15; 6 meses, 28; un año, 48. Antillas.—Un mes, 5 pesetas; 3 meses, 15; 6 meses, 28; un año, 48. Filipinas.—Un mes, 10 pesetas; 3 meses, 30; 6 meses, 50; un año, 100.

EXTRANJERO.

Gibraltar y Marruecos.—Un mes, 5 pesetas; 3 meses, 15; 6 meses, 28; un año, 48. Portugal.—Un mes, 6 pesetas; 3 meses, 17; 6 meses, 30; un año, 50. Europa, Turquía, Rusia, Estados Unidos, Tónos, Tripoli y Barbacia.—Un mes, 7,50 francos; 3 meses, 21 fr.; 6 meses, 38 fr.; un año, 68 fr.

Los demás países comprendidos en la Union de Correos, un mes, 9 francos; tres meses, 25 fr.; seis meses, 45 fr.; un año, 80 fr. Los puntos no comprendidos en la Union de Correos, un mes, 10 francos; 3 meses, 30 fr.; 6 meses, 50 fr.; un año, 100 fr. Grande este Administracion ó ha dirigido la suscripcion por comision, se, hay algun sugeto en los precios indicados. Los anuncios y comunicaciones, á precios convencionales.

EL CENTRALISMO Y SUS MÉRITOS.

Ha sido preciso un «remitido» para que haya en Madrid un diario de respetable circulacion que tome á su cargo revelar al público los grandes méritos contrados para con el país, la Corona y el régimen representativo por los elementos centralistas de la situacion.

Aun así, el comunicante de El Dia, que es el colega á quien nos referimos, no ha desempeñado sino la mitad de la tarea que se habia trazado. Ha expuesto y ensalzado los méritos del centralismo; pero van trascurridos algunos dias y aún no ha salido á luz la segunda parte de su trabajo, en la que se propone examinar si el presente del centralismo corresponde á su pasado. Y acaso la dilacion consista en que, habiendo asignado el Sr. Alonso Martínez al elemento centralista dos de las personas de la «Trinidad política», en la que simbolizó la situacion, al comunicante le parezca muy fuerte reclamar también la tercera.

No hay que decir que entre los títulos del centralismo para aspirar en lo presente á la supremacía política y en lo futuro á la inmortalidad, figura el de la paternidad de la Constitucion del 1876. La historia de la formacion de ese Código se ha hecho veinte veces en el Parlamento; se ha demostrado, en particular por el Sr. Bugallal, que la participacion del Sr. Alonso Martínez en aquel hecho no fué más ni menos que la de los otros miembros de la comision constitucional; mas nada aprovecha para impedir que la Constitucion de 1876 aparezca á los ojos de aquel republico y de sus amigos como *prole sine matre creata*, puesto que no tuvo sino padre; el propio señor Alonso Martínez. Nosotros diríamos que la Constitucion vigenste nació de las entrañas de la restauracion, y preguntáramos á los centralistas por qué se apasionaron de tal modo por la interinidad durante el periodo revolucionario, y qué Código hubiesen podido hacer si otros no les hubiesen dado por base los poderes permanentes y el prestigio de la monarquía constitucional; pero como sabemos que seria en vano tratar de arrancarles sus ilusiones, no seguiremos tratando ese punto.

«En 1875, escribe el centralista comunicante de El Dia, fumitos á las filas conservadoras, prestando al país dos inmensos servicios: el servicio de quitar á la restauracion el carácter ultramontano que le hubieran dado los elementos que no quisieron mezclarse, poco ni mucho, en la revolucion de Setiembre, y el de obligar al partido constitucional á acogerse á la bandera de la monarquía volviendo la espalda á las maquinaciones revolucionarias.»

Todo esto es arbitrario. ¿Quién ha dicho al centralista comunicante que la restauracion hubiese revestido, sin ellos ó sin él, carácter ultramontano? ¿No existía el Manifiesto de Sandhurst? ¿No sabia el mundo que la monarquía de Alfonso XII era la constitucional? ¿No estábamos aún haciendo la guerra al carlismo, pujante como nunca y que contaba con las simpatías y aún con la cooperacion de los elementos ultramontanos?

Ni es más cierto lo de que el partido constitucional se acogió entonces, por influencias del centralismo, á la bandera de la monarquía. Obligado estaba aquel á guardar una actitud reservada, cuando no simpática á la restauracion, mientras durasen la guerra carlista en la Peninsula y la separatista en Cuba; pero hasta 1876 y la reunion celebrada en el Circo del Príncipe Alfonso no fue conocida su aceptación de la monarquía legítima, nunca incontrolable, (bien lo sabe el Sr. Alonso Martínez, que todavía en 1881 amenazaba con retraerse en el caso de una lucha entre la monarquía y sus adversarios), hasta que se formó la situacion del 8 de Febrero, es decir, hasta que el partido constitucional subió al poder.

No sirve al centralismo imitar, al murciélago de la fábula, diciendo á unos: *¡viva los roños!* y á otros: *¡viva los pájaros!*, pues éstos saben que cria pelo y aquellos no ignoran que tiene plumas. Lo único cierto, lo único positivo es, que el centralismo fué revolucionario mientras alzó la revolucion; monárquico cuando vino la monarquía y constitucional ó sagastiano cuando se convenió de que el grupo del rey nunca pasaria de grupo. Hoy es conservador relativo, y se esfuerza en aparecer como el regulador de la situacion, siendo, en realidad, su disolvente, como se ha visto en la última parte de esta legislatura. No pasará mucho tiempo sin que, como hoy el corabrador de El Dia afirma contra toda verdad, que el Sr. Cánovas pensaba en 1876 que el

sosten del trono de D. Alfonso debían ser las mas carlistas, algun centralista esgrima la peñola sosteniendo que el Sr. Sagasta, ministro, quiso apoyar la monarquía en los elementos revolucionarios exclusivamente y que el Sr. Alonso Martínez lo impidió.

El centralismo no discute lo que ha sido, ni lo que es, sino lo que pudo suceder; de este modo le es fácil atribuirle todos los méritos imaginables, cargando la responsabilidad de las dificultades ó de los errores, sobre hombros ajenos.

Es lástima que el articulista de El Dia no haya terminado su tarea expresando por qué el centralismo ha sido mal recompensado. Si quiere decir que no inspira confianza ni simpatía á nadie, el hecho es cierto; pero eso sucede á los que se mezclan con todos los partidos para no ser leales á ninguno. Si quiere sostener que el centralismo no tiene en el poder toda la representacion ni la libre accion ó la supremacía que le corresponden despues de declarada la disidencia de varios elementos de la mayoría y de haber sido derrotados los disidentes en la batalla, quizá tenga razon el colega; pero no somos nosotros, es la prensa del partido constitucional la llamada á emitir opinion en la materia.

Compuesto este artículo, llega á nuestras manos el segundo de El Dia, del que nos ocuparemos mañana.

SENADO.

La sesion de ayer se dedicó por completo á asuntos de interés administrativo, y dicho se está que faltó en ella la animacion que sólo suministra la política.

El señalamiento de tiempo para la tramitacion de los expedientes, es ya una necesidad de todos sentidos. Oficinas hay en las cuales se ha mandado, segun de público se dice, que no se despachen más que los expedientes recomendados por el ministro ó director.

Un conocido nuestro, que habia logrado una de estas recomendaciones, al ver que pasaban seis meses sin que se les despachase, presentó su queja, y el oficial le replicó que la recomendacion era de segunda clase, y que sólo se despachaban las de primera.

A remediar este mal se dirige una pregunta que ayer hizo el señor marqués de Villamajor.

Se discutió y aprobó despues la ley que organiza la Cámara diplomática, la consular y la de intérpretes.

Un celo exquisito por sus respectivas carreras hizo presentar observaciones á los señores conde de Casa-Valencia y marqués de San Carlos, contestadas por el señor ministro de Estado, duque de Tetuan, vizconde de Campo-Grande y Sr. Gallostra.

En el fondo de las observaciones latía el deseo de alejar á los hombres políticos de los cargos diplomáticos, para correr toda entrada en ellos; á los que no forman parte de aquel distinguido cuerpo.

Pero el ejemplo de otros países y el buen resultado que repetidas veces ha dado en el nuestro el tránsito entre diplomáticos y consules de una á otra carrera, así como el desempeño de puestos del ministerio por individuos de la carrera consular, ha sido causa de que se consignen ambas cosas en la ley, no de una manera preceptiva como algunos pretendían, sino potestativa en el ministro, como lo fué ya por un reglamento del señor Bertran de Lis en 1851, el que los empleados del ministerio pudiesen ser de ambas carreras, si bien hasta ahora adquirían los consules al pasar al ministerio, los poquismos que pasaban, categoría diplomática, y en adelante, sólo conservarían la suya propia.

Es una transaccion favorable á la armonía de funciones análogas y que se acerca á lo establecido en otros países, en los que hasta ahora ha habido mayor facilidad que entre nosotros para aprovechar aptitudes naturales; pasándose del uno al otro cuerpo de empleados.

En uno de estos dias daremos á conocer la ley tal como queda despues de las ligeras variaciones introducidas en la discusion.

INFLUENCIA DEL CRÉDITO DE LAS NACIONES

EN LA VIDA POLÍTICA MODERNA.

Es objeto de controversia en la prensa y de preguntas al Gobierno en los Cuerpos colegisla-

dores si se ha intentado por alguna nacion amiga proponer á las grandes potencias que se diera cabida á España en las conferencias que pudieran tener lugar para tratar de los asuntos de Egipto.

No queremos indagar lo que haya ocurrido en semejante asunto, por más que parece que efectivamente algo se ha tratado en ese sentido, siquiera sea oficialmente; pero lo cierto es que España sigue fuera del concierto europeo, aun en aquellos casos en que forzosamente debiera tener una parte de intervencion.

Es digno de considerarse, cómo una nacion que en medio de tantas guerras intestinas, tantos pronunciamientos, tanto desbarajuste administrativo, tan aniquilada su industria y su agricultura por impuestos exagerados, ha podido sostener en este siglo brillantes campañas obteniendo gloriosos triunfos.

Para atestiguarlo basta recordar su constancia en resistir primero y en perseguir despues las huestes napoleónicas.

La guerra de Africa causó admiracion al mundo civilizado, pues en pocos meses hizo más España, relativamente, que Francia desde 1830 á 1846.

Vino despues la guerra del Pacifico, y el valor heroico demostrado allí ante las escuadras de todas las naciones por los ilustres marinos que tripulaban débiles buques de madera, enalteció de nuevo el pabellon español.

Posteriormente y aunque sea triste recordar las batallas fratricidas mantenidas en Cuba, al mismo tiempo que otras se daban de igual género en la Peninsula contra los carlistas, España ha demostrado que sus hijos tienen virilidad bastante para defender, no ya la integridad de la patria, sino para recobrar, siempre que sea necesario, el imperio de las leyes del país, contra quien osare atacarlos.

No es nuestro ánimo trazar un paralelo entre lo acaecido en nuestro suelo y las desgracias sobrenadas á otras naciones en los acontecimientos internacionales ocurridos desde hace treinta años. No tenemos por qué recordar hechos que la historia moderna ha descrito, y que aún están muy frescos en la memoria de esta generacion. Pero lo que sí podemos atestiguar es que ninguna nacion tiene más títulos que España á la consideracion del mundo, si se tienen en cuenta sus hechos heroicos, la abnegacion y virilidad de sus hijos.

Algo debe haber que no resalta á la vista de la generalidad, por lo que nuestra patria está relegada al olvido en los conciertos internacionales, y escudriñando la situacion de otras naciones y estudiando su historia, encontramos que Méjico, el Perú y Turquía, países que valerosamente han combatido tambien por su nacionalidad y por su honra, vienen á ocupar una situacion muy parecida á la de España en la consideracion política de aquellas potencias, que haciendo de leon en la famosa fábula de «El leon y el asno,» se constituyen siempre en tribunal político internacional.

Todos estos Estados, Perú, Méjico, Turquía y España, suelen ser sóbrios, sufridos y esforzados cuando pelagra su nacionalidad ó su honra; pero desgraciadamente en su historia económica se asemejan bastante.

Ninguno de ellos ha sabido mantener la altura de su crédito, á la que exige la ciencia económica del día.

Esta comparacion, que parece trivial, muy insignificante é indigna de que ningun hombre de Estado la tome en consideracion, es, á nuestra manera de ver, el motivo más poderoso, para la insignificancia política á que están relegados. No queremos echar la culpa á ninguno de los hombres que han dirigido los destinos de estos países, pues muchas causas han influido, independientes de la voluntad de los que mandaron, para llegar al lamentable punto económico á que han llegado.

No son solos los hombres de gobierno á los que pudiera culparse de semejante situacion, sino á todos aquellos que intervinieron con sus consejos por exigirlos así su posicion. No de mala fe, pero sí de abandono ó poca prevision, se puede calificar la conducta de todos ellos.

Mas sea lo que quiera, es lo cierto que otras naciones han sufrido trastornos políticos que han conmovido en lo más profundo todos sus pueblos.

Los Estados Unidos de América é Italia; los primeros en guerra civil, y la última en sus diferentes luchas con Austria, tuvieron necesidad de aumentar sus deudas colosalmente, pero á pesar de eso, su buena gestion económica y su bu-

na administracion han dado por resultado, que los sacrificios impuestos á sus habitantes fueran coronados con un éxito completo; gracias, en verdad, á no haber entrado jamás en transaccion con los acreedores del Estado, bien fuera á propuesta de los poderes públicos ó de los acreedores mismos.

El renacimiento económico trae forzosamente el renacimiento político.

Las naciones que han sabido mantener, aunque haya sido á fuerza de sacrificios sin número, su honra financiera, han llegado forzosamente á ejercer influencia diplomática.

Podríamos presentar aquí la historia administrativa de los Estados á que nos referimos, con lo que haríamos más palpables las consecuencias que encontramos, y nuestro convencimiento de que el crédito de las naciones influye eficazmente en su importancia política.

Dios quiera que olvidando todo lo pasado, y sin culpar á nadie, España adopte en el porvenir una nueva marcha económica, no rebajando su crédito jamás hasta el punto de hacer descuentos en sus débitos.

RETROCESO EN LA CUESTION DE SAIDA.

Pasado el momento crítico en la cuestion de Egipto por la apertura de la conferencia, el Gobierno francés sía creído que no debía aplazar más el resolver el conflicto parlamentario, suscitado por la comision de presupuestos de la Cámara de diputados; y á no dudarlo, procediendo de acuerdo con Mr. Ballue, ha contestado ayer á la interpellacion, acerca del estado de las negociaciones con España á propósito del desastre de Saida.

El debate promovido con este motivo, nos pone al corriente del nuevo aspecto de la cuestion y del ningun efecto producido por las reclamaciones de nuestro Gobierno tan luego como le fué conocida la actitud de aquella Cámara. Sentimos haber de manifestarlo; pero si hay exactitud en los despachos, el Gobierno francés no se juzga ligado por su firma puesta al pie de un convenio, y la negociacion habrá sufrido un verdadero retroceso.

Juzgamos nuestros lectores por el siguiente telegrama de París, que tomamos de El Liberal, por ser el más lato de los varios publicados. Dice así:

«París 4 (9.50 n.)—El diputado Mr. Ballue ha expuesto hoy su interpellacion acerca del estado en que se hallan las negociaciones con España por las cuestiones de Saida. Sin duda era cosa conocida el acto del diputado, para proporcionar al ministro ocasion de salir de su silencio y del compromiso en que se hallaba, respecto al Gobierno español desde sus últimas declaraciones.

Mr. Freycinet, al contestar al diputado, ha dicho que el Gobierno tiene el propósito de socorrer á las familias de los españoles que han perecido á consecuencia de la invasion árabe en el Tell Oranes, pero no por reconocimiento de un derecho, sino por sentimientos de humanitaria generosidad.

Habiéraseles socorrido desde luego, añade, si España, obedeciendo á un inexplicable sentimiento de animosidad, no hubiera formulado reclamaciones excesivas que obligaron á Francia á recordar la situacion de los franceses perjudicados en Cuba y en la Peninsula por las guerras civiles.

El convenio que puso término á las negociaciones, envuelve *no solamente* el principio de la reciprocidad, promesa igual de pedir á las respectivas Cámaras el crédito correspondiente.

Poco expreso el texto sobre el momento del pago, hoy negocia Francia con el Gobierno español la simultaneidad en la distribucion de créditos.

Para eso el Gobierno propondrá á la Cámara que vote el crédito pedido con destino á los perjudicados en Saida; pero ofreciendo no entregar la cantidad correspondiente á los españoles hasta que España indemnicé á los franceses perjudicados en la Peninsula, y cuyas reclamaciones se hallan ultimadas.

Mr. Thompson, ponente en la comision de presupuestos, dice que no es posible entregar cantidad alguna para los españoles perjudicados en Saida, tomando por base los expedientes formados en la Argelia, porque casi en su totalidad están llenos de falsedades cometidas para exagerar la importancia del socorro.

Propone que antes de que Francia entregue suma alguna, se encargue á una comision francesa la for-

macion de otro expediente en averiguacion de los verdaderos daños sufridos por los colonos españoles.»

No es ya ocasion de examinar, si el Gobierno francés, al socorrer á las víctimas de Saida, reconoce un derecho ó cumple un mero deber de humanidad, puesto que existe un convenio, y los sentimientos no suelen ser objeto de contratos diplomáticos.

Lo que, á nuestro juicio, y salvo mayores detalles ó una rectificacion de los telegramas, ofrece gravedad, son las declaraciones de Mr. Freycinet relativas á que el convenio envolvía, siquier fuese *materialmente*, el principio de la reciprocidad y á que el Gobierno español pueda aceptar la simultaneidad en la distribucion de los créditos de Saida y á los franceses perjudicados en la última guerra civil.

El Gobierno español ha declarado y publicado que no admita la reciprocidad ni la simultaneidad; toda la negociacion ha versado sobre eso: el convenio, segun manifestaron nuestro ministro de Estado y la prensa ministerial, estaba redactado prescindiendo de dichas dos bases; cada una de las cuales en la ocasion presente contendria una gran injusticia respecto de España.

Debemos repetir al propio tiempo, que la solucion propuesta á la Cámara por el jefe del gabinete francés, para obtener que vote el crédito para las víctimas de Saida, y que consiste en ofrecer que será entregada la cantidad correspondiente á los súbditos españoles hasta que España indemnicé á los franceses perjudicados en la Peninsula y cuyas reclamaciones se hallan ultimadas, no sería siquiera la simultaneidad; por lo que nos parece poco digna de nuestra nacion, lo propio que el convenio francés, cuya palabra estaba empeñada y que ahora viene á proponer una alteracion en el pacto.

Un telegrama de la Agencia Rubra confirma las anteriores noticias, añadiendo únicamente el siguiente detalle:

«Mr. Ballue presenta una proposicion pidiendo que se haga justicia á las reclamaciones de los colonos españoles residentes en Argelia, las cuales están probadas por documentos, desestimando aquellos que no estén justificadas debidamente.»

La Cámara acuerda que esta proposicion pase á la comision de presupuestos, y pasa á otros asuntos.

Lo repetimos; aguardando nuevos detalles para explicar este juicio; la negociacion sobre la indemnizacion de Saida, que parecia terminada, ha padecido un sensible retroceso.

LOS ALQUILERES EN MADRID.

Con sobrado fundamento hace notar el correspondiente de El Liberal en París, que, á pesar de que se ha formado allí una cruzada contra el coste de los alquileres, las casas están mucho más baratas en la capital de Francia que en la de España, pues aunque los precios sean los mismos, las condiciones de la vivienda son muy distintas.

«En París, una casa de seis mil reales en adelante en barrios de moderna construccion como el de la Europa, el de Moaceaux y el de Wagram, tienen las condiciones siguientes: escalera principal, cómoda, limpia y cuidadosamente tapizada, y escalera de servicio; gas y agua; chimenea de mármol con grandes espejos, en todos los gabinetes, salas y alcobas; las alcobas todas tienen ventana ó balcon; en las habitaciones se nota en seguida cierto refinamiento de confort y de elegancia, dorados, molduras, etc. etc.; cada inquilino tiene además un sótano para los vinos y una habitacion, ó dos, en el último piso para los criados. Los cuartos de mil quinientos francos que poseen estas condiciones son innumerables. Los de dos mil francos muestran además cierta ostentacion y cierto lujo. Los de dos mil quinientos y tres mil francos son ya suntuosos. Todo esto en calles magníficas, al lado de anchas plazas ó de grandes jardines.»

Discurriendo sobre la diferencia que existía entre las habitaciones descritas y las que en esta corte habitamos por el mismo precio, se pregunta el correspondiente nombrado:

«¿Cómo es que Madrid soporta alquileres mucho más crecidos por cuartos que en París no encontrarían inquilino ni aunque los dieran casi de balde? ¿Ha que somos pobres para todo menos para pagar las desventajadas viviendas que nos ofrecen los señores propietarios?»

No nos quejamos de que pueda haber para que las casas de Madrid sean las más caras del mundo.

No sólo caras, como el Sr. García Ladevega observa, sino mal dispuestas.

En una serie de artículos que con el título de *Lo que Madrid necesita* publicó La Época, nos hacíamos cargo de la mala traza, torpe distribu-

Día 5. FOLLETTIN DE LA ÉPOCA. Núm. 97

LOS MISTERIOS DEL ACASO

POR

GUSTAVO DE PARSEVAL DESCHENES.

Quedó convenido entre ellos que proseguirían en común la obra de venganza con una implacable energía, y que una vez realizada, haría el conde á Tomate condesa Tamerini, casándose con ella. A ese precio se comprometía esta á reparar sus faltas pasadas, á ayudar á su amante con todo su poder, y él consentía en otorgar su perdón en gracia de la adhesion que ella mostraba atandonando por el suyo el servicio de Paulina.

En el mismo dia quedó Tomate investida del cargo de institutriz y en la época convenida fué con Galea á instalarse en el Prangnon, que habia tomado en arriendo el hermano del doctor Campache, siguiendo las instrucciones de Ostende.

Los incidentes de la novela que aún falta referir, darán á conocer á su tiempo el plan de venganza convenido entre el doctor Campache y Tomate. Basta por el momento decir, que ese plan, segun con tenacidad, se estaba ejecutando, que la casita del Prangnon encubría el misterio de él y que Galea, sin sospecharlo, era su principal instrumento.

Eso explicado, se comprenderá fácilmente en qué disposiciones encontraría al conde Tamerini la candorosa confesion de la jóven.

La moral no entraba para nada en la cólera furiosa que de él se apoderó, despues de haberse contenido en presencia de Galea y que fué á dar de rechazo contra la institutriz. De hecho, que la niña confiada á su guarda tuviera quien la pretendiese, les importaba tan poco al uno como al otro.

Lo único que le daba cuidado era la consecuencia

que esas relaciones de la jóven con un oficial de la garnicion de Givet, podia tener bajo el punto de vista de lo que ocultaban con tanto esmero en el Prangnon.

El doctor Campache reconvenia á Tomate de no haber vigilado á su alumna, y ella contestaba sencillamente que la niña le habia engañado con tanto candor, que, á pesar de toda su experiencia, no habia llegado á tener la menor sospecha.

Las recriminaciones hubieran podido durar mucho tiempo echándose mutuamente la culpa de las imprudencias cometidas; pero la perspectiva de un poligro, tanto más de temer, cuanto que no estaba bien precisado, devolvió al conde Tamerini su serenidad.

En el fondo Galea era sencilla: las probabilidades autorizaban á creer que lo que habia dicho por su propio impulso era la expresion de la verdad.

Se habia enamorado de un jóven subteniente, con quien deseaba casarse.

Pero esas relaciones databan de algun tiempo. ¿Qué habia pasado en las conversaciones que habian tenido los dos enamorados? ¿Qué confidencias le habia hecho ella respecto de sí misma, de su existencia actual y de su porvenir? ¿Le habia ella hablado de lo que pasaba en el Prangnon? ¿Qué sabia el subteniente?

Era de un interés de primer orden que él con él fuese informado exactamente.

Por otra parte, no podia interrogar á Galea sin exponerse á despertar inquietudes ó por lo menos su curiosidad.

Por último, el amor del oficial, fuese ó no de buena ley, constituía un peligro muy grave, porque implicaba la intervencion de un extraño en la existencia de los habitantes de la casita.

Lo más urgente era evidentemente cortar de una vez, sin perder tiempo, esas citas, respetando, no obstante, en cuanto fuera posible, la inocente confianza

de la pobre niña, porque era de absoluta necesidad continuar teniéndola en una completa dependencia.

En tanto que el conde reflexionaba sobre el partido que habia de tomarse,

—Es preciso cortar por lo sano, dijo resueltamente Tomate. ¿Estás dispuesto?

—La pera está madura, respondió; pero Paulina no me espera hasta el 20, y sólo estamos á 10 de Octubre. ¿Qué hacemos de aquí á entonces?

Principió la discusion entre los dos socios, discusion serena y fria. Celebraban consejo.

En menos de una hora quedaron definitivamente acordados todos los puntos despues de discutidos y examinados con perspicua sagacidad.

Galea partiría del Prangnon al despertarse á la mañana siguiente para no volver más á él. Un pretexto convenientemente elegido garantizaría su obediencia. La institutriz y ella irían á aguardar en Namur, en un hotel, á que el conde Tamerini se asegurase de sí la baronesa Guicciotti podia recibirlos inmediatamente. Era cuestion de dos dias.

En caso afirmativo, que era el más probable, se realizaría inmediatamente el viaje á Lugano, y se diría á Galea que la conducian al lado de su padre. En la hipótesis contraria, viajarían hasta la fecha fijada por Paulina.

Era de temer que el subteniente, no habiendo sido advertido de nada y no viendo á Galea, fuera al Prangnon y tratase de averiguar á todo trance qué habia sido de la que amaba.

El conde Tamerini declaró que él se encargaba de hacer frente á las eventualidades que amenazaban por ese lado. Antes de retirarse tuvo con su hermano, apostado de centinela como siempre que él iba á la casita, una conferencia que duró más de una hora y que terminó con reciproca satisfaccion de ambos.

Por la mañana temprano, al día siguiente, estaban hechas las maletas y cargadas en una carreta que se dirigía por la carretera á Namur. Un coche aguarda-

ba á la institutriz y á Galea, que subieron á él á las ocho y partieron por el mismo camino.

A las objeciones hechas por Galea sobre esa repentina marcha, contestó la institutriz entregando á la jóven una carta que ésta se apresuró á leer, y cuyo contenido, aunque muy breve, triunfó sin dificultad de la repugnancia tímida del primer momento.

¿Cómo hubiera podido no apresurarse á obedecer? El conde Tamerini le podia ese sacrificio, por lo demás momentáneo, en nombre de su amor y con objeto de asegurar su feliz resultado.

IV.

La segunda prediccion de Galea.

Casi al mismo tiempo llegaba otra carta á poder de Sauvage. ¿Quién la habia traído? Esto es lo que en vano se trató de esclarecer más adelante con alguna precision.

El oficial la recibió de manos de su asistente, honrado soldado del regimiento, quien declaró que se la habia entregado un mandadero cuyas señas no podia recordar. Nada le habia chocado en él, excepto una particularidad bastante extraña que sólo habia notado á causa de una coincidencia fortuita. El asistente tenia en la nariz una verruga coronada por un mochonito de pelos que le cubria una parte del ala izquierda y le valia algunas chanzonetas. El mandadero tenia en el mismo sitio una señal idéntica.

Este dato no tuvo importancia hasta algunos dias despues, como se verá más adelante. Cuando Sauvage tomó la carta, sólo preguntó si aguardaban contestacion y no hizo diligencia alguna para saber quién se habia encargado de llevársela á él.

Era un simple billete escrito apresuradamente y fechado en aquella mañana misma 6 de Octubre de 1871. Galea le participaba que partía de improviso para Namur, donde permanecería dos dias con su buen amigo. Le pedía que no fuera á pasar por la noche alrededor del Prangnon hasta pasados dos

dias, y terminaba añadiendo que á su vuelta le anunciaría una gran noticia.

Sauvage, aparte de la ligera contrariedad que resultaba de la ausencia momentánea de su amada, no vivió en ese incidente nada particular. No habló de él á nadie, porque nadie estaba en el secreto de sus castos amores, pero conservó la carta como un precioso autógrafo y aguardó el momento de volver á ver á Galea.

Segun esa carta, la jóven debía pasar en Namur los dias 6 y 7; no indicaba la fecha de su regreso; pero prometía catar á los dos dias, es decir, en la noche del 8, en el sitio y á la hora de costumbre.

El 9 de madrugada, los aduaneros de la brigada de Fromelennes que volaban de su ronda de vigilancia, encontraron en el camino de los Alloux un cuerpo humano que tendido en un lago de sangre, parecia inanimado.

Del examen que se practicó, resultó que el desdichado habia sido víctima de un asesinato. En el lado izquierdo del pecho tenia una profunda herida, y no daba señales de vida. Con todo, la piel de su rostro, ligeramente húmeda, no estaba fría.

A juzgar por la cantidad de sangre vertida, el asesinato (que tal era evidentemente, porque la posición de la herida hacia imposible la hipótesis de un suicidio) debia remontar á algunas horas, y no habia tenido el robo por móvil. En efecto, en el cuerpo de la víctima se hallaron unos cincuenta francos, un reloj de oro con cadena del mismo metal, y por último, una sortija que adornaba el dedo pequeño de su mano derecha.

En cuanto á la esperanza de poder hallar al autor de ese crimen, podia considerarse desde luego como quimérica; por la razon de que la inmediata vecindad de la frontera belga habia dejado al miserable la mayor facilidad para sustraerse á las pesquisas.

(Se continuará.)

«EL SIGLO FUTURO»

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED.

Hombre enemigo llama la Biblia al que, predicando y enseñando doctrinas crónicas, sienta la cizana en los campos de la Iglesia...

La simple consideración de que semejante teoría destruye por completo la definición esencial con que todos los teólogos unánimemente explican el duelo en sus relaciones con las censuras canónicas...

«Artículo 1.º» El Estado auxiliará la construcción de los canales de riego y pantanos servidos con aguas públicas...

Art. 2.º El auxilio ó subvención constará de dos partes: una, durante la construcción, que podrá ser del 20 al 30 por 100 del coste de las obras...

Art. 3.º Toda concesión será objeto de un real decreto, acordado en Consejo de Ministros...

Art. 4.º A la expedición del real decreto deberá preceder: primero, el estudio completo y acabado del proyecto...

Art. 5.º Las concesiones se harán por 99 años, al cabo de los cuales la propiedad del canal ó pantano recaerá en el Estado...

Art. 6.º En toda concesión se fijará el plazo total de ejecución de las obras del canal ó pantano...

Art. 7.º Cederá la concesión por no ejecutarse la totalidad de las obras ó la parte que correspondiera dentro de los plazos designados...

Art. 8.º A toda concesión acompañará el pliego de condiciones económicas y administrativas...

Art. 9.º Las empresas construirán con entera libertad las acequias secundarias y brazos de riego...

Art. 10. Cuando en el canal ó pantano de cuya ejecución se trate haya obras construidas de propiedad particular...

Art. 11. Para los efectos de la primera parte de la subvención acordada en el art. 2.º, se entenderá como coste de las obras...

Art. 12. La primera parte de la subvención, ó sea el tanto por 100 del coste, se abonará á medida de la ejecución de las obras...

Art. 13. Después de cerrar nuestra edición de Madrid, recibimos el siguiente telegrama de Santander...

Art. 14. Invitado por los conservadores de esta ciudad para llegar al Sr. Romero Robledo...

Art. 15. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 16. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 17. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 18. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 19. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 20. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 21. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 22. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 23. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 24. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

Art. 25. Dice así: «Señor Director de La Epoca: He leído con mucho interés el artículo que usted publica...

que reconocieran el área en que se hallaba por tres peritos, quienes declararon unánimemente que el mencionado inmueble no había sido violentado...

Como es natural, el juzgado entendió en el asunto. Traslado á La Iberia, que tiene por imposible que hoy á nombre de la palabra irrefragable...

El sábado se cerraron casi todos los establecimientos de calzado de Almería, á causa de no haber conseguido los industriales la rebaja en la tarifa de maestros de medida.

En Valencia, de resultados de haber aumentado el Ayuntamiento los arbitrios de algunos puestos públicos de venta, han empezado á brillar por su ausencia el sábado muchas verdulerías y otros negocios...

Esto lo dice un periódico de aquella ciudad, añadiendo que los dueños de puestos recargados por el arbitrio se negaron á pagarlos...

En todas partes lo mismo: las consecuencias naturales de la imprevisión y falta de tino con que se ha procedido...

Decía anoche El Correo que el movimiento de los disidentes que se inició en la izquierda de la situación con tanto vigor...

La Gaceta publica hoy la siguiente real orden: «Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

«Excmo. señor: Recibidos en este ministerio los proyectos de las tarifas y del reglamento definitivos de la contribución industrial...

La fuerza del ejército permanente de la Península para el año de 1882 á 83, será de 94.810 hombres.

La de los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, será de 26.579, 3.318 y 10.035.

Señor teniente de alcalde en el Ayuntamiento de Alcala, en la cual se acordó tratar algunas causas de los barrios extremos con objeto de tomar medidas higiénicas.

Los señores tenientes de alcalde encuentran que es preciso que el empréstito municipal se realice para Octubre, á fin de que puedan realizarse las obras pendientes y otras que la población reclama y no se llevan á cabo por falta de recursos.

El señor marqués de la Habana, presidente del Senado, ha llevado ayer á la sanción de S. M. los siguientes proyectos de ley aprobados últimamente en dicha Cámara:

Incluyendo en el plan general de carreteras una de Cebrina á Campillo.

Levantando la suspensión de la ley 5.ª

Reformando los artículos 3.º y 189 de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército.

Carretera de Renedo á Suances.

Emagenación del ex-convento de San Francisco de Oviedo.

Amortización de billetes del Banco Español de la Habana.

Conversion de las deudas del Tesoro de Cuba.

Construcción de un cuartel para la Guardia civil.

Presupuestos de Cuba.

Idem de Puerto-Rico.

Reforma de varias bases del impuesto de consumos.

La Audiencia de Sevilla acaba de dictar un fallo en una causa instruida por abusos electorales.

En las elecciones provinciales verificadas en el Distrito de la Guerra, Ley fijando la fuerza de ejército permanente de la Península á las adyacencias para el año económico de 1882 al 83.

Real decreto disponiendo pase á la seccion de reserva del estado mayor general del ejército, el brigadier D. Luis del Riego y Pica.

Otro autorizando al director general de artillería para que la fábrica de Trubia adquiera 1.000 quintales métricos de hierro colado y 2.000 de lingote.

Gobernación.—Ley trasladando la capitalidad del Ayuntamiento de Píñago desde Arce á Renedo.

Reales decretos nombrando directores jefes de centro del cuerpo de telegrafos, á los Sres. Bonet, Urcin, Pérez Blanes, Mora, Fiol y Alonso Prados.

Real orden resolviendo el expediente relativo á la capacidad legal de D. Gonzalo Salva para desempeñar el cargo de concejal del Ayuntamiento de Valencia.

Hacienda.—Reales órdenes resolviendo varios expedientes de revision de cargas de justicia.

Otra dando las gracias á los individuos que han formado la comision encargada de redactar el proyecto de reglamento y tarifas definitivas de la contribución industrial.

Ultramar.—Real decreto nombrando consejero de Filipinas al capitán de navio D. José Maymá.

Fomento.—Reales órdenes disponiendo la forma en que los Ayuntamientos han de acordar los ingresos de que han de ser satisfechas las atenciones de la primera enseñanza.

Hacienda.—Reales órdenes resolviendo varios expedientes de revision de cargas de justicia.

Otra dando las gracias á los individuos que han formado la comision encargada de redactar el proyecto de reglamento y tarifas definitivas de la contribución industrial.

Ultramar.—Real decreto nombrando consejero de Filipinas al capitán de navio D. José Maymá.

Fomento.—Reales órdenes disponiendo la forma en que los Ayuntamientos han de acordar los ingresos de que han de ser satisfechas las atenciones de la primera enseñanza.

bales y al Norte de la bahía de Manila, el cual, por las facilidades que ofrece la naturaleza, sería seguro y poco costoso.

«Dice un periódico que el juego funciona sin dificultad en San Sebastian. Punterria y otros puntos de baños de la costa cantábrica.

«Los señores católicos que el Gobierno ha nombrado en provincias, lo que no puede ser en Madrid.

SUSCRICION DE LA VIUDA DE SELGAS.

Excmo. Sr. Marqués de Nájera, 25 pesetas.—Excmo. Sr. D. Juan Calvo Escalera, 100.—Sr. D. Miguel Martínez de Campos, 100.—Excmo. Sr. D. Ramon G. Anagninat, 100.—Sr. D. Cayetano Fernández, 25.—Excmo. señora doña Julia Calvo Escalera de Urbina, 100.—Excmo. Sr. Brigadier D. Carlos Navarro, 100.—Sr. D. Juan N. Peñalosa, 125.—Sr. D. Francisco Moragas, 10.—Sr. D. Manuel Azorárraga, 50.—Sr. D. José Casado, 25.—Sr. D. Manuel Pedraza, 10.—Sr. D. Julio Nombela, 25.—Sr. D. Francisco Peris Mencheta, 10.—Sr. D. Otto Neussel, 15.—Sr. D. Arturo Gil de Santibañez, 25.—Excmo. Sr. D. Servando Ruiz Gomez, 25.—Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro, 50.—Sr. D. Ramon Bohagüe, 25.—Sr. D. J. Maria Baldo, 25.—Sr. D. Antonio Alcaide Valladares, 10.—Sr. D. Juan Cougipou, 10.—Excmo. Sr. Conde de Plasencia, 250.—Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, 21.—Sr. D. Rafael Calvo, 25.

«Excmo. Sr. D. Manuel Baldasano, 25.—Excmo. Sr. D. Esteban Martínez, 25.—Excmo. Sr. D. Dámaso Acha, 25.—Sr. D. Tomás Suarez, 20.—Sr. D. Aureliano Linares Rivas, 20.—Sr. D. Gabriel Rodríguez, 15.—Sr. D. Nemesio Fernández Cuesta, 2.—Sr. D. Mariano Arans, 10.—Excmo. Sr. Conde de Sepúlveda, 25.—Sr. D. Victor Muro

Dice un periódico que en uno de los asilos de locos de París se halla encerrada hace doce años una hija de Víctor Hugo.

El poeta, según parece, es objeto de grandes ovaciones cuando va a visitar a su hija, por parte de las enfermas.

Una fábrica de pianos ha celebrado con una gran fiesta la fabricación de número 50,000 de estos instrumentos.

Esta abundancia de pianos es tan beneficiosa para la industria como perjudicial para la humanidad, obligada a sufrir a los aficionados.

Dos novelistas franceses y españoles, los hermanos Goncourt, han fundado para después de su muerte, una academia compuesta de diez individuos que disfrutarán anualmente una renta de 6,000 francos.

Para pertenecer a esta academia, será preciso no formar parte de la del Estado.

El jefe facultativo del Hospital de hombres incurables de Nuestra Señora del Carmen, don Ignacio Gato, en 14 Junio último, expide certificado de haber obtenido curas con el bálsamo indio denominado Tonatigayapan, en las enfermedades siguientes: Catarros intestinales, bronquitis crónicas, reumatismos nerviosos, pleuritis, etc., manifestando que es un auxiliar más con que cuenta el práctico en el arsenal terapéutico.

Se recomienda muy eficazmente el Tonatigayapan como preservativo de las enfermedades que hoy reinan.

Las curas realizadas con este bálsamo indio son verdaderamente maravillosas.

Prueben el Tonatigayapan los enfermos una sola vez, en la seguridad de que en adelante serán ellos sus más entusiastas encomiadores.

De venta en las principales boticas.

A consecuencia del poco satisfactorio estado en que se halla el Sr. Granés, va a suspenderse por unos días la publicación de La Víspera.

NOTAS MADRILEÑAS.

Háblase aún del cuadro de Pradilla y no se habla ya del perro Paco. Por esta vez, Madrid ha mostrado sentido común.

Al admirable lienzo La rendición de Granada, faltábale solamente para que alcanzase la ejecutoria de obra gloriosísima, el ser objeto de alguna acre censura, y lo ha sido.

Yo, sin creerme por ello zahorí, lo anuncié por escrito apenas vi el cuadro. Es demasiado bueno para que guste a todos.

Yo sé de un pintor, al que no cabe negar talento y destreza, y que goza de renombre, el cual (según tus tigo presencial me ha referido) llegó al salón del Senado, empujado por encima de los hombros de los espectadores, dirigió una mirada al lienzo, dió media vuelta, y salió. Bastante había visto para poder censurar.

A artistas de este jaez viene como de molde la frase de Alarcón... ¿Que cual es la frase? «Maced cero y cauchad», como dicen en una ó varias zarzuelas.

El autor de El sombrero de tres picos quedó embelesado ante la creación magistral del pintor aragonés. Opina, y no anda, en verdad, descaminado, que no hay en Europa hoy día quien produzca obra tan magna.

Cuando después de largo y entusiasta contemplación, dejó el cuadro y se fué a su casa, dijo Alarcón a su mujer: «Si alguna de las personas que vienen acá, habla mal del cuadro de Pradilla y yo me callo, no creas que otorgo; es que no puedo decir a quien visita mi casa que carece de sentimiento artístico y de sentimiento patrio.

Supe lo que acabo de dar en traducción libre, la noche del día de San Pedro, en el cual, por ser su

santo, recibió Alarcón obsequios, visitas, tarjetas, cartas, y sobre todo, parabienes por La Pródiga.

En este punto no hay mejor enhorabuena que haber vendido ya siete mil ejemplares y hallarse en visperas de ser publicada la novela en Alemania, en Francia y en Portugal.

Durante la velada aludida, el espíritu académico (como diría en correcto galicismo un revisero al uso), reunió en el comedor de su casa, donde celebra sus confidenciales tertulias, una buena porción de amigos.

Académicos, pintores, músicos, políticos, literatos, de todo había, y en primer término, parientes y amigos de la señora de Alarcón.

Mariano Vazquez, el reputado maestro-director, hizo que el piano ginecese con Edgardo y rugiese con Otelo, y Antonio Cruz nos trasportó con un gracioso minué a los tiempos del Sombrero de tres picos, que así aquel se nombra.

Yo, a más de la de oír tan bella y bien ejecutada música, logré la fortuna de oír atinados juicios, expresados con vehemente firmeza por el insigne dramaturgo D. Manuel Tamayo.

El autor de La bola de nieve, que reivindicaba el naturalismo en nuestro teatro, abomina de los naturalistas de ahora y (siendo este el tema principal de nuestro coloquio), ve en la última obra de Víctor Hugo, Torquemada, lo que en realidad los más claros y desapasionados juicios han tenido que ver, un desvarío, con sus puntas y ribetes de disparate.

Todo lo cual me importaba menos que el gozo de departir con Tamayo de teatros, que es, como si dijéramos, departir con Bismark, de política; con Lesseps, de canales, ó con Rostchid, de millones.

Esta amena reunión, casi familiar, era la última por ahora, ya que Alarcón trasladaba al siguiente día a su deliciosa posesión de Valdemoro, donde pasa los dos meses más rigurosos del estío a la sombra de los frondosos y copudos árboles de un hermoso huerto, de los cuales pudiera decirse, exagerando un poquito, que cada una de sus hojas ha costado una hoja de papel.

Voy a hablar de un artista muy poco conocido, el cual ha de tardar poco en adquirir estimación y nombre.

Llamáase Vicente Oms, y si no por sí mismo, es por su apellido, muy conocido ya. Su hermano, que reside en Roma, es el estatuero E. cuyo cincel se debe al grupo de Isabel la Católica, tan celebrado, y que no hemos de tardar mucho en contemplar en Madrid.

Vicente es también escultor y modela en barro con gran soltura y donaire tipos genuinamente españoles. Pero quizá en lo que más despunta es en la escultura decorativa, que conoce, ama y siente, a la manera firme y grandiosa a la vez de Berruguete.

He visto, como ejemplo de este linaje de obras, un jarrón de gran tamaño, donde ha desplegado el artista, con exquisito gusto y majestuosa elegancia, todos los esplendores del Renacimiento.

Vicente Oms, catalán como su hermano, en vez de tratar con desden las cosas de esta tierra, achaque frecuentísimo en los que, como él, han residido en París largo tiempo, prefiere a todo el arte español, y la profesa verdadero culto; el culto fanático y ciego, pero ardiente y generoso, que inspira la mujer amada.

Yo, al menos en lo que atañe al arte dramático, confieso que no soy tan leal patriota. Duéleme la ausencia de la compañía italiana del teatro de la Comedia y tengo por difícil que nadie me haga olvidar la dición para el alemán sobre la expresión clara, natural, verdadera, de esa admirable actriz que se nombra Virginia Marini; la fina desvolтура, la gracia abundantísima, la exquisita inteligencia cómica de Claudio Leighob... sin omitir sus excelentes dotes de Vitaliani, Brachi, Cola y Pietrotti, cada cual en su orden, y los encantos naturales y artísticos de la Leighob y la Pavoni.

Y por cierto que me han asegurado que tan consumados artistas no llevan el sueldo que aquí gana alguna especialidad de Esclava ó Variedades; y por cierto que los precios y exigencias de nuestros actores (siendo como son tan pocos, tan pocos, los que sobresalen)

hacen oportunísima la publicación, que debemos a la Revista Contemporánea, de un curiosísimo documento, donde constan las leyes y precios que regían en los teatros de Madrid en 1818.

Tratábase de las compañías del Príncipe y de la Cruz, que eran de verso, música y baile. Algunos de los actores de comedia lo eran a la vez de ópera (por que de ópera nada menos se trataba), y pasaba, asombra y anonada el establecer comparaciones entre auto y ópera.

A unido de que el Reglamento prevenía a los actores que no cumplieren bien en una temporada que fuesen separados para la otra; que en las tragedias ó piezas muy fuertes los primeros galanes y damas se reunirán si la pieza lo exige para su cabal desempeño y otras semejantes disposiciones que hoy no hay quien seate; recorriendo los nombres de los actores y sus respectivos sueldos hallo lo que sigue, más elocuente que todas las arengas de Demócstenes y todos los discursos de Castelar.

Joaquín Caprera (el barba famosísimo), 30 reales diarios.

Antonio Guzman (el mejor gracioso conocido), 30 reales.

Juan Carretero (primer galán muy reputado), 40 reales.

Isidro Maiquez (el trágico incomparable), seiscientos reales.

Concepción Rodríguez (dama joven entonces, y después no menos célebre que Maiquez), 15 reales.

En cuanto a los operistas, cobraban la primera tiple, 24; el primer tenor, 24 como tal, y 6 como director; total, 40, al tenor del tenor, los demás.

Por otra parte, las denominaciones de «partes de por medio», «chacón todo lo que se le munda», «cracionistas», «fulano» (con obligación de apuntar), «Menga» (con obligación de cantar), etc., etc. ¿Qué actor, ni el más humilde, las sufriría hoy?

¿Teñida y cuatro reales al día una primera tiple de ópera que muchas veces tenía que hacer al propio tiempo de actriz de comedia, cuando hoy una tiple de zarzuela pide (y logra, que es lo grave) veinte y cinco duros diarios, beneficio libre, que no cante otra su repertorio, no más de veinte funciones al mes, no más de dos horas de ensayo y un palco a su disposición todas las noches.

¡Esta sí que es tiple... and!—como en cierta ocasión me decía el «fondista» de un mercedero, ofreciéndome una botella de triple extracto de agasajado anisado...

AVISOS UTILES.

BANCO DE ESPAÑA.

El Consejo de gobierno, con presencia del balance de fin de año último, ha acordado repartir la cantidad de noventa pesetas por acción, deducida ya la contribución correspondiente a cuenta de los beneficios del año actual.

En su consecuencia, desde el sábado 15 del corriente, de diez de la mañana a tres de la tarde, y por el orden que se expresa a continuación, pueden presentarse los señores accionistas en el negociado de acciones de la secretaría con los respectivos extractos de inscripción, a fin de percibir en el acto el expresado dividendo:

Sábado 15. Letras del registro del extracto, H. I. J. y S.

Lunes 17. Idem id., id., T. U. V. Z. y las inalienables.

Martes 18. Idem id., id., A. L. y I. I.

Miércoles 19. Idem id., id., B. y M.

Jueves 20. Idem id., id., C. N. y O.

Viernes 21. Idem id., id., D. E. F. P. Q. y K.

Sábado 22. Idem id., id., G. y H.

Se advierte que los pagos se verificarán en los días que quedan señalados, y que desde el lunes 24 en adelante se harán indistintamente.

Madrid 3 de Julio de 1882.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

La Dirección general de la Caja de depósitos ha

acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 7 del corriente, de diez a dos de la tarde:

INTERESES DE DEPÓSITOS NECESARIOS EN METÁLICO PROCEIDENTES DE LA TERCERA PARTE DEL 80 POR 100 DE PROPIOS.

417 1/2 por 100.

Carpeta núm. 1.183 de señalamiento. 414 por 100.

Primer semestre de 1875 y anteriores, carpeta número 4.906 de señalamiento.

Segundo semestre de 1875, carpeta núm. 4.732 de id.

Primer semestre de 1876, carpeta núm. 4.400 de id.

Segundo semestre de 1876, carpeta núm. 4.170 de id.

Primer semestre de 1877, carpeta núm. 3.990 de id.

Segundo semestre de 1877, carpeta núm. 3.831 de id.

Primer y segundo semestres de 1878, carpeta número 3.799 de id.

Primer semestre de 1879, carpeta núm. 3.756 de id.

Segundo semestre de 1879, carpeta núm. 3.617 de id.

Primer semestre de 1880, carpeta número 3.395 y 3.396 de id.

Segundo semestre de 1880, carpeta números 3.218 a 3.220 de id.

Primer semestre de 1881, carpeta números 3.012 a 3.028 de id.

Segundo semestre de 1881, carpeta números 2.579 a 2.645 de id.

La misma Dirección general ha acordado los pagos que se expresan a continuación para los días 8 al 15 del corriente, de diez a dos de la tarde, excepto el primero y el último, que por ser de arqueo se cerrarán las operaciones a la una.

INTERESES DE EFECTOS DEPOSITADOS.

PRIMER SEMESTRE DE 1882.

Sábado 8.—Carpeta de renta perpetua interior, números 1 al 100 de presentación.

Lunes 10.—Carpeta de obligaciones de ferro-carriles, números 1 al 150 de id.

Martes 11.—Carpeta de renta perpetua interior, números 101 al 250 de id.

Miércoles 12.—Carpeta de obligaciones de ferro-carriles, números 151 al 300 de id.

Jueves 13.—Carpeta de renta perpetua interior, números 251 al 400 de id.

Viernes 14.—Carpeta de obligaciones de ferro-carriles, números 301 al 500 de id.

Sábado 15.—Carpeta de renta perpetua interior, números 401 al 600 de id.

ESTADO DEL TIEMPO.

El barómetro sube en España con mucha lentitud. La temperatura ha vuelto a elevarse al Mediodía, permaneciendo estacionaria en el resto de la Península.

La mar está tranquila en todas las costas y picada en el Estrecho.

Presión máxima observada a las nueve de la mañana de ayer, 704.7 en Alicante; mínima, 751.4 en San Sebastián.

Temperatura máxima observada a la misma hora: 30.4 en Alicante; mínima, 15.5 en Oviedo.

Temperatura máxima del aire, a la sombra 33.3. Idem mínima, 17.3. Húmedad, 16.5.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Albacete.

LIBROS NUEVOS.

RECORDO de LEBANA, por Ildefonso Llorente Ferrnandez. Madrid, Fvlio. Impresos de su tierra, como de perseverancia en investigar, compilar y recoger cuanto a ella atañe, ha dado muestras el Sr. Llorente Ferrnandez en la cruda y curiosa monografía que acerca

de una de las más bellas comarcas montañosas, ha escrito.

Con frase correcta y galana, en forma entretenida y amena y con una copia de datos que asombra, han sido escritos los Recuerdos de Lebaña. Su autor ha sabido, no solamente dar variedad y atractivo a lo que por su naturaleza parece que debiera ser árido y monótono, sino que, poniendo a contribución leyendas, cuentos, romances é historias, ha hecho un libro tan interesante como una novela y tan instructivo como una narración de viajes ó un estudio histórico sobre hechos ó personas de gran nombre.

El Sr. Llorente ha tenido además el buen acierto de imprimir con tanta claridad como elegancia su excelente obra, por la cual le felicitamos.

DE SOBREMESA.

Viendo la Venus de Milo en el Museo del Louvre: El niño.—Papá, ¿por qué no tienes brazos? Papá.—Porque se metía los dedos en las narices y se los cortaron.

Esta es de un periódico francés, y sólo en aquel país donde existe la guillotina tiene gracia: —El colmo de la sangre fría en un sentenciado á muerte: No perder la cabeza el día de la ejecución.

En el juzgado: —Además de lo que se desprende de todas las declaraciones, sabemos que no goza V. de buena reputación en su pueblo. —Señor juez, eso consiste en que he sido candidato en las últimas elecciones, lo cual me ha proporcionado muchos enemigos.

PARA MAÑANA.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA 6.

Santa Lucía, virgen y mártir. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Fermín, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas del santo obispo, su titular, y la reserva.

Signe la novena de Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales; a las diez habrá Misa mayor con manifestio, y por la tarde a las seis estación, rosario, sermón, que predicará D. Vicente Fernández Rubio, consero con la novena, motetes, letanía, Salvo y reserva.

En la iglesia del hospital de Presbíteros naturales de Madrid termina la novena del apóstol San Pedro; a las diez habrá Misa mayor, por la tarde a las seis completas, rosario, sermón, que predicará D. Manuel Alonso; reserva y procesion con la reliquia del Santo Apóstol.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia ó la de Covadonga en San Luis.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Función 64 de abono.—Las mil y una noches. TEATRO-RECOLTOS.—Buscando un perro.—Una osa.—La isla de San Balduar.—Esquias de una rosa.—Los bobos.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve de la noche.—Esperidion en Valcano.—Baile.—Retreta. CIRCO-FRATRO DE PRIOR.—A las nueve de la noche.—Gran debut de la célebre funambulada mademoiselle Spelterini, hermanos Teresa, y principales artistas de la compañía.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—Situado en el paseo del Prado, frente al Dos de Mayo.—Gran función en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

MADRID: IMPRENTA DE FORTANET calle de la Libertad, número 29.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUEZ DE CAMPO.

SERVICIO MENSUAL REGULAR CON ITINERARIO FIJO. El vapor-correo SAN AGUSTIN

saldrá del puerto de Santander el 18 de Julio del corriente año para los de Coruña, Vigo, Habana, Puerto-Rico, Progreso y Veracruz.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos directamente, y para los de Ponce, Mayaguez, Puerto Plata, Santo Domingo, La Guayra, Santiago de Cuba, Barraco, Gibara, Nuevitas, Kingston, Cartagena, Santa Marta, Barranquilla y Colon, con trasbordo a los vapores-correos del marqués de Campo que hacen el servicio entre las Antillas y Golfo de México.

Para fletes y demás antecedentes: En Madrid, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo, Cid, 7. En Santander, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo, Muelle, 25.

En la Coruña, Sres. Ravana y Closaz. En Vigo, D. Antonio López Neira.

IMPORTANTISIMO A LAS SEÑORAS. 55, MONTERA, Y JACOMETREZO, 39. LAS SIETE NACIONES

Tan considerables rebajas en los precios de todos los tejidos de seda, lana, terciopelo y cortinas existentes en estas casas, causan admiración; lo acreditan el sinnúmero de familias que hasta el día se han dignado honrarlos, penetrándose de la verdad de nuestras ofertas al participar á nuestra distinguida clientela y al público en general esta extraordinaria y urgente

REALIZACION. Las mismas importantes rebajas establecidas en artículos ricos, como son surbat, rasos maravillosos, radames, granadinas de pura seda y satenes que revelan la novedad actual, se hacen tambien en todos los demás géneros de impredecible consumo.

PRECIO FIJO. NO SE ABRE LOS DOMINGOS. 55, Montera, y Jacometrezo, 39. LAS SIETE NACIONES.

AVENTADORAS MOTORES DE VIENTO. PARSONS

SAN JERÓNIMO, 51, MADRID.

NO MAS VENDAS NI PAÑUELOS EN LA CARA. UNGÜENTO GIBBERT.

Remedio seguro, energético y eficaz contra el escarfulismo y las úlceras. Cura pronto y radicalmente dichas enfermedades, como igualmente toda clase de llagas.

Depósito general: almacén de drogas de Chavarrí Atocha, 87, Madrid.

MAS DE MILLON Y MEDIO DE PURGAS EN EL ÚLTIMO AÑO CON LA ACREDITADA AGUA DE LOECHES LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico sin rival para las enfermedades hepáticas, sífilis invertida, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua en botellas en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTE. Esta agua, premiada en todas las Exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido medalla de oro, premio superior concedido en la Exposición especial balmológica de Francfort (Alemania), cuyo Jurado se componía de los mismos señores de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en el mundo, y sin rival por todo el protomedicato.

ULTIMA NOVEDAD Perfumeria IXORA

DE ED. PINAUD

PERFUMISTA

JABON... de IXORA

ESENCIA... de IXORA

AGUA DE Tocador... de IXORA

POMADA... de IXORA

ACEITE... de IXORA

POLVOS de Arroz... de IXORA

COSMETICO... de IXORA

VINAGRE... de IXORA

37, Boulevard de Strasbourg, 37 PARIS

AGUA FIGARO. LA MEJOR TINTURA para cabellos y Barba la más fácil de emplear.

1, Rue Noveille, Paris. Madrid: Saavedra, Sordo 31, Borges, Arrenal 28, y Villalon, Fuencarral, 29.

BALSAMO DE LA CRUZ ROJA CON BASE DE ALQUITRAN

Soberano para uso externo. 30 años de éxito.

Los llagas y heridas más rebeldes, afecciones herpéticas escorfulosas y cancerosas, quemaduras de todo género, úlceras alólicas, fístulas y otras, paronías, tan frecuentes y de resultados graves, furúnculos y abscesos, afecciones hemorroidales, etc., son prontamente curados con el Balsamo de la Cruz Roja.

LE CONSEILLER DES DAMES ET DES DEMOISELLES

AÑO XXIX. PERIÓDICO ILUSTRADO. AÑO XXIX.

Publicase el día 1.º de cada mes.—No se admiten suscripciones por menos de un año. Merced á las innumerables mejoras que se han introducido en El Consejero de las Señoras y Señoritas, este periódico ya tan completo, es hoy una verdadera enciclopedia de labores de señoras. La utilidad y esmerado estilo de su redacción, los preciosos grabados de moda y lencería, ya iluminado, ya en negro; los patrones cortados, tamaño natural, que permiten á cualquier persona ejecutar todas las toilette publicadas; los modelos de tapicería coloreados de una admirable perfección y fácil reproducción; las grandes hojas de bordados con las cifras de las suscriptoras; numerosas pequeñas labores de corchete, redoncillas, guipure, punto de media, peinados, sombreros, lencería, música, agendas, puntillas, rebus ilustrados, hojas de guarniciones para vestidos y pasamanería, hacen esta publicación la más seductora y completa que puede desear una señora ó señorita.

El Consejero de Dames et des Demoiselles es el único periódico, pudiendo dar por la extensión de su texto la explicación detallada de los dibujos y patrones con la claridad que pueden todos ejecutarse con la mayor facilidad.

Precio para toda España, 50 reales. A fin de facilitar las suscripciones, el director de Le Conseiller des Dames et des Demoiselles se ha entendido con la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid, á la cual deberán dirigirse los pedidos, acompañados de su importe.

Tambien se encargará dicha Agencia, mediante una corta retribución, de remitir á las señoras los regalos que elijan.

BOMBAS J. MORET & BROQUET, BROQUET, S. FABRICA Y OFICINAS: 121, Rue Oberkampf, PARIS

Las mujeres y mas apropiadas en Francia y en el Extranjero para Vinos, Anís, Ajoños, Cervezas, etc., Riego y Lencerías.

150 MEDALLAS GRAN MEDALLA DE ORO ACADEMIA NAC. DE FRANCIA 1878. 5 MEDALLAS, EXPOSICION PARIS 1878. CALLE DELA LAR. 6. DE PORTUGAL 1881

POLVOS DE GRANITO ROJO

Partiendo de la máxima sustancia el MEJOR DE TODOS LOS PULVERES.

El polvo de granito rojo es el más eficaz para curar las enfermedades de la piel, como son: eczema, psoriasis, etc.

Por mayor, Sras. Frera, Pascual García y Perla y Guina.

LA JUVENTUD Y LA HERMOSURA SE CONSERVAN SIEMPRE CON LA VELOUTINE VIARD

RECOMENDADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

Da el cutis tersura, Frescura, Albedado. Precios: con boria, 40, 25, 16 (en caja). Sin boria, 14 (en caja).

Por mayor, Pascual García Guina y Romero y Vioenta.

ELIXIR ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadones del Estómago y Afecciones generales de las vías digestivas

Curacion cierta tomando despues de cada comida el

PAPAÑA TROUETTE

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 105, CALLE DE SAINT-AOINZ.

Depósito en todas las Farmacias.

MODOS PARIISIENNES.

1.